

DESAPARECERA "MARTE Y BELONA"

Alfa Junio 1984

NO FUE BASTANTE LA CONVERSION DE SU VECINO "PALACIO DE ALDAMA" EN CENTRO OFICINESCO, Y AHORA LE DERRUMBAN SU HISTORIA DE CIENTO AÑOS...

¿QUIEN no conoce a "Marte y Belona"? Más de un siglo de historia cubana tejió sus acontecimientos en torno a sus aleros y por entre las moletudas columnatas de rústico estilo colonial, ¡pero cuán firmes y desfaintes a los años y aquilones! Muchas generaciones de cubanos deambularon por sus predios, dejando a compás de inquieto andar, miriadas de ensueños, preocupaciones, ideales, risas y lágrimas... Pétreo testigo del tráfico de la vida, inmutable al afán humano, nació con España dándole el frente austero al "Campo de Marte", por cuyos senderos de palmeras y bajos arabescos de nubes retorcidas, la cordillera del ejército de ultramar realizaba prácticas con voces de mando bronceado.

¿Quién podría asegurar que Julián del Casal no se inspiró por allí —tan dado como fué a recorrer lugares apacibles bajo la luz de la luna, alejado del "mundanal bullicio"— escribiendo en "Alamedas", estos versos sugestivos?:

~~~~~  
"El gran amor nace del gran conocimiento de la cosa que se ama, y si no la conoces, no podrás amarla". Leonardo da Vinci.  
~~~~~

Van allí, con sus tristes corazones,
pálidos seres de sonrisa mustia,
huérfanos para siempre de ilusiones
y desposados con la eterna angustia.
Allí, bajo la luz de las estrellas,
errar se mira al soñador sombrío
que en su faz lleva las candentes huellas
de la fiebre, el insomnio y el hastío.

El antiguo "Campo de Marte" tal como se le conoció al tiempo de comenzar la creación de la "Plaza de la Fraternidad". Véase

en primer plano, las columnas con sus antiguas cadenas, la India, tan familiar a los habaneros, observando la vida que decursa!



La cualidad humilde de "Marte y Belona", contempló la imponente efígie del cercano Palacio de Aldama, estampó en sus muros el asalto de los Voluntarios de La Huanab, y... ¿para qué recordar la historia cronológica, si ya va a caer bajo la piqueta demoledora de la civilización que tiene impaciencia por hacerlo todo nuevo, lanzando al aire el polvo de lo que será escombros? ¿Para qué recordar, si a lo mejor, junto a la violencia del ayer, esas paredes desafiantes se conmovieron al son del triunfo de las trompetas mambisas a la hora de la libertad, y con batir de palmas acaso acogieron el rebautizo de las calles de su esquina: Calzada del Monte, por el blorioso nombre del "Chino Viejo", General Máximo Gómez; y Amistad, por el de don Miguel de Aldama, ese gran personaje que pudo ser palaciego de la real y augusta Corte de Madrid, y sin embargo, se incrustó en la galería patriótica...?

"Marte y Belona", vetusto aunque sólido, no ha podido resistir a esa fiebre de construcciones que siente envidia de los altos puntales, de los amplios ventanales y, en fin de aquel sentido de holgura hispánico, para angostarnos la vida y suplir la naturaleza con "air conditioned". Bastante asado logró vencer, ¡oh, codicia material! Antes de caer cual gladiador invulnerable, quién sabe si ya se sabía de memoria el destino final desde que su Palacio de Aldama degeneró, por la fuerza del interés de los hombres, en vulgar edificio cuajado de oficinas y con el aprovechamiento comercial de su planta baja, donde yacen artículos para la venta colgados en las puertas de finas maderas sobre las cuales pusieron sus manos el insigne Aldama y los buenos patriotas de Cuba conspiradora... ¡Más le vale a "Marte y Belona", que jamás tuvo prosapia de alta alcurnia, caer sin mancilla!

"¿Qué no tuvo prosapia?" ¡Quién sabe... quién sabe! Porque es verdad que no tuvo inquilinos ricos y menos con títulos nobiliarios, ni de sus techos colgaron telarañas iriscentes y ni siquiera por sus salones pasearon las empolvadas damas de antaño sus peinados complicados, ni batieron abanicos de finas plumas orientales —si acaso, ya veis que en los altos, desde años ha, se instaló la academia de su mismo nombre— pero antes, mucho antes, allá por los comienzos de la República, estuvo el Centro Obrero. Y, por 1852 o cosa así, una mano desconocida clavó profundamente un puñal en el pecho de un tal Julián Vieux, a quien le decían "Julián Vio" porque había delatado al general Narciso López, en-

Fotos de ARELLES y
Archivo del Ministerio de Obras Públicas.

FOR
OSCAR SANCHEZ PELAEZ
DE LA REDACCION DE "ALFA"

tregándolo a sus verdugos. El hecho se desarrolló junto a una mesa del modesto café que allí radicaba y que ya se conocía por "Marte y Belona". ¿Que no es prosapia heráldica...? Bien, pero es que "Marte y Belona" no nació para refulgir. Equidistante del estiramiento oficial y tanto más lejos de todo brillo social, formó, sin embargo, en el rol de lo netamente popular. Por eso se le conoce mejor y con más cariño. Sobre las mesas de aquel café se trazaron muchos planes, desde los tenebrosos en confabulaciones inconfesables, hasta el de conspiraciones emancipadoras. Si bajo los cielos rasos de los palacios se han bordado grandes y pequeñas tragedias, en "Marte y Belona" se han desarrollado no pocas querellas en la más variada gama que imaginarse pueda quien quiera hurgar en las colecciones de diarios de más de un siglo.

"Marte y Belona"!... A fuerza de verle desde los primeros pasos por la vida, le queríamos. Porque era "cosa nuestra", un viejo amigo de nuestra infancia que ahora más que nunca —¡ahora que se nos va definitivamente, como un ser querido!— le recordamos en el derroche de los años prendidos al tonto ideal de todos los sueños imposibles y que ¡ay, como en la viejísima letrilla del antiguo cantar, debemos repetir:

"...La ilusión que perdí,
jamás retornará..."

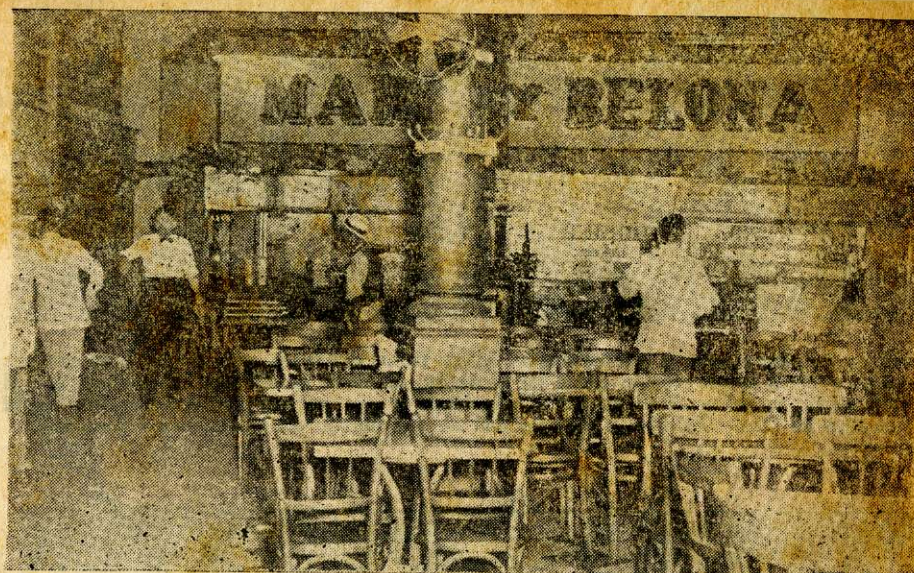
¿Para qué recordar ahora ni nunca en lo adelante? Los tiempos han cambiado demasiado. Ya no pega ni liga e'ta tontería que suele desbordarse de lo íntimo del

corazón. Olvidar es lo mejor. Dejarse llevar, como un derelicto a merced de las olas. "Recordar es volver a vivir" —dice el refrán; pero, ¡renovarse no es vivir! ¡Ah, sí!; pero fué De Villiers quien nos enseñó esto otro, más cierto: "Los recuerdos son las canas del corazón". Porque, la vida seguirá su curso. "Comienza mañana" —dijo Da Verona. "Camina, esquelto, camina".

"Marte y Belona" ya es una tristeza en su fuero interno desde que le quitaron su "Campo de Marte", aunque es verdad que no podía disgustarle, en modo alguno, que se convirtiera en "Plaza de la Fraternidad" y le trajesen tierra de las veintiuna naciones para plantar el "Árbol de la Fraternidad". No le quitaron a "Marte y Belona" su "India" fascinante, siempre juvenil, impertérrita, siempre contemplando la fragorosa existencia del insaciable apetito humano, debatiéndose entre los Siete Pecados Capitales y contraviniendo los Diez Mandamientos del Sinaí...

Con la tristeza de las horas que se han ido, con los dolores y alegrías, amores y decepciones de ayer y de hoy —¡también de mañana!— te decimos:

"Adiós, "Marte y Belona"... adiós... No llegaste a vivir los cuarenta siglos de las Pirámides de Egipto que cantó el pequeño Napoleón, y aunque tengas prendi-



Sobre las mesas de este antiguo café, se trazaron muchos planes inconfesables y, también, para fomentar la revolución cubana. Aquí fué donde mataron a Julián Vieux —"Julián Vió"— que había delatado a Narciso López, entregándolo a sus verdugos.

do en tu neblinosa historia más pergaminos, te bastará la gloria de no poder gritar a todos los cielos, con voz es'entórea, las cosas que viste y las que oíste, indignas de muchos... Es una gloria, te lo repetiremos, porque bien sabemos que estás formado, "Marte y Belona", de todo lo bueno y de todo lo malo de esta vida. Pero, por lo mismo, habremos de musitarte, que-

damente al oído, como Santos Chocano "Ante un Idolo Maya-Quiche":
Nada importa el trágico festín que [presidiste,
en virtud del más leve dolor que [consolaste.

Porque así es la vida. Esa es la vida. Esta es la vida, "Marte y Belona".
—¡Adiós...! ¡Adiós...!



"Marte y Belona"... A fuerza de verle desde los primeros pasos por la vida, le queríamos. Ahora, será demolido para alzar un moderno edificio que comenzará otra historia, pero menos gloriosa que la alcanzada por la esquina de Monte y Amistad desde más de un siglo de existencia popular...

Alfa, junio 1954



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA